

... Introducción a la filosofía, guión número 6, autor Lourdes Toranzo. Fecha de emisión...
...10 de noviembre de 1980. ... ¿Escepticismo o dogmatismo? Damos comienzo a este tema con una pregunta que se solucionará...

parcialmente al final de este espacio y que estará totalmente contestada en la segunda parte de este tema. Segunda parte que se tratará en el programa de la semana próxima. La primera verdad está basada en una observación de la época en que nos ha tocado vivir. Es esta. La cultura se expresa hoy día en un lenguaje problemático. Me atrevería incluso a decir que escéptico. Pero también procede de la pura observación una realidad que puede parecer contradictoria en relación con la anterior. Vivimos unos tiempos en los que muchos hacen gala de dogmatismos. De estas dos aseveraciones se deriva el título de este tema. Es decir, ¿hay actualmente un escepticismo general o, a lo menos en algunos sectores, el hombre se proclama poseedor de verdades absolutas? Aclarar a fondo la cuestión nos llevará muy lejos. Necesitamos, entre otros extremos, explicar la realidad. Y explicar cuestiones fundamentales para quien quiera hoy sentar las bases de un conocimiento filosófico serio.

El lenguaje de hoy y el escepticismo. Una manifestación evidente del escepticismo del que venimos hablando es el lenguaje característico de nuestro tiempo. Escepticismo entraña la estructura nominalista que carga el acento más que en las cosas que trata, en la exposición del discurso. Y así, el arte, la política y la fe pasan a ser oratoria que ha de valorarse no por su contenido sino por la categoría de sus expresiones. Si son sinceras, si son audaces, si refinadas. También es escéptico el lenguaje correspondiente a la estructura historicista. El valor de sus proposiciones está en la novedad, en la superación del pasado. Para aclarar este fin de ruta, que es el escepticismo actual, no tenemos más remedio que remontar. No podemos remontarnos en el tiempo y empezar por el principio. La cuestión es esta.

¿Cuáles son las raíces de la falsedad del pensamiento filosófico actual? Intentaremos hacer un resumen breve y lo más claro posible del itinerario seguido hasta llegar al escepticismo filosófico, callejón sin salida de nuestra época. El principio de inmanencia El relativismo histórico y la autosuficiencia del hombre dieron paso al escepticismo, al no reconocer lo óntico en sí, al no admitir, por consiguiente, ningún magisterio ajeno a la propia opinión, a los personales puntos de vista. No son errores nuevos, nacen de la misma raíz del modernismo y de la llamada teología nueva, condenados por las encíclicas Paschendi y Humani Generis, y que arrancan y gravitan sobre el principio de inmanencia. Hacemos un inciso para intentar resumir este principio que posiblemente recordarán ustedes y que no son errores nuevos, nacen de la misma raíz del modernismo y de la llamada teología nueva,

y que de modo más completo ha sido explicado en la correspondiente unidad didáctica. La inmanencia se asienta en el propio sujeto que conoce, es decir, en la propia razón del cognoscente, y no en la afirmación de que el ser es. La inmanencia es lo contrario del realismo filosófico. Comienza el predominio de este principio en la filosofía de Descartes, al entronizar el principio de la idea clara y distinta como criterio de verdad. Termina esta tendencia filosófica en las actuales corrientes absolutamente inmanentistas. Son tres siglos de pensamiento que intentaremos resumir. Una ojeada histórica, del racionalismo al historicismo. En primer lugar, el racionalismo. El racionalismo es el criterio de la filosofía de Descartes. El criterio es antropológico, y el centro del pensamiento pasa de la filosofía de Descartes a la filosofía de Descartes.

del ser a la razón humana que se convierte en diosa para el hombre. Aquí aparece la primera basculación. Segundo, idealismo trascendental de Kant. Viene a continuación del racionalismo. Con él aparece un descrédito de la metafísica. El único criterio válido es mi conocer las cosas. La afirmación de Dios queda reducida a un postulado de la razón práctica. Esta es una segunda basculación. Tercero, idealismo absoluto de Hegel. Con él se intenta una desmitificación de los dogmas y la secularización del pensamiento cristiano trascendente. El centro del pensar filosófico ha ido pasando de la lógica a la naturaleza. De la naturaleza al pensamiento. Hay una calificación mítica de la naturaleza.

[illegible]

Los historicismos Con esto llegamos a una nueva corriente inmanentista, el historicismo. Frente a la naturaleza, ahora aparece la historia que se convierte en absoluto. Para un pensador realista, la historia está formada por hechos objetivos y comprobables por el individuo. La corriente historicista cree que la historia no es un producto de lo que hacen los hombres, sino que la historia es un proceso que forzosamente conduce a los hombres a unas claves que no se pueden esquivar. Al hombre no le queda más remedio que hacer lo que hace. De esta manera, el absoluto que era en Hegel la idea, ahora pasa a ser la historia. Una historia que no tiene realidad desde fuera. El existencialismo El existencialismo El existencialismo El existencialismo En este breve bosquejo de la historia,

del pensamiento llegamos al último tramo, el existencialismo. La realidad es mostranca, dicen, y si adquiere sentido es porque el hombre la empuña y decide sobre ella. Es el hombre quien entifica la realidad al maniobrarla. Sería algo semejante a esta afirmación. Un árbol es árbol en cuanto yo lo pienso o lo pinto o lo nombro. Como pueden ustedes comprobar, todas las corrientes de pensamiento que llevamos expuestas tienen un elemento común, son inmanentes. Intentaremos aclarar a continuación por qué principio se rige la inmanencia. Los dos principios de la inmanencia son, primero, que desconoce la trascendencia del ente, segundo, que niega esa trascendencia del ente. Primer principio pues, desconocimiento del ente como trascendente. Segundo principio, para calificar al ente

he de considerar al hombre, lo que se le ha dado a la humanidad. Y tercero, que no se le ha dado a la humanidad. Y tercero, que lo que sea el hombre, será el ente.

Es decir, se ha trasladado el énfasis de lo objetivo y real a lo subjetivo, a la razón humana. Ante semejante giro, ¿cabe un razonamiento serio? Sí. La inmanencia reduce el ente al verum, quitándole su entidad. Esto significa caer en la lógica. Y también reduce el ente al bonum, despojándole a sí mismo de su entidad. De este modo, se cae en la praxis. Lo contrario de la inmanencia es la trascendencia que afirma lo real tiene existencia en sí y a la vez en relación para mí. Ambas afirmaciones son verdaderas. En sí y para mí, sin escamotear ninguna de ellas. Lo real no es su significación para mí, porque el ser no se agota. No se reduce a ser verum, sino que se agota en ser. Tampoco se agota en ser. No se agota en ser bonum, sino en que es.

Conclusiones Estas afirmaciones que son de tipo abstracto Pueden dar pie para deducir conclusiones prácticas Es decir, en el orden de los hechos ¿A qué afirmaciones llega el pensamiento inmanentista? La conclusión más importante es el descrédito de lo metafísico o de lo óntico La metafísica dirá Esto es así, haya un hombre que lo afirme o no lo haya Y así, Rahner, por sólo citar una autoridad, escribe Hay que afirmar el orden existencial para salvar lo trascendental Pero con la inmanencia, el saber conceptual está en descrédito Cuando se da esta relatividad del saber conceptual Pronto se llega al desaliento en el conocimiento del ser De modo que se identifica el ser con el ser para mí La realidad en sí está desacreditada

La misma realidad absoluta es lo de menos. La actitud del hombre es lo que cuenta. No interesa el contenido objetivo de la verdad. El paso siguiente afecta a la misma verdad absoluta. Dios no importa. Importa la idea de Dios actuando en el mundo. Es decir, la ortodoxia se ha hecho ortopraxis. El hombre tendrá un quehacer religioso, pero sin Dios. El quehacer teológico se verificará por su eficacia. También por su eficacia se verificará la filosofía. La exterioridad y la alteridad son palabras vacías, sin contenido alguno. Todas las formas de cultura se cargan de escepticismo y, lógicamente, el lenguaje también. Terminamos aconsejándoles que escuchen con atención y tomen alguna nota del fragmento que van a oír a continuación. Como ejercicio práctico sería interesante para ustedes descubrir en el texto que les vamos a leer qué postura tiene el autor con relación al tema que acabamos de exponerles. Se trata de una página de El Extranjero. De Camus.

de Sabrán fue un escritor existencialista. Dice así. Nada, nada tenía importancia y yo sabía por qué. También él sabía por qué. Desde lo hondo de mi porvenir, durante toda esta vida absurda que había llevado, subía hacia mí un soplo oscuro a través de los años que aún no habían llegado. Y ese soplo igualaba a su paso todo lo que me proponían entonces, en los años no más reales que los que estaba viviendo. Que me importaba la muerte de los otros, el amor de una madre. Que me importaba su Dios, las vidas que uno elige, los destinos que uno escoge. Desde que un único destino debe escogerme a mí y conmigo a millares de privilegiados que, como él, se decían hermanos míos. ¡Gracias por ver el video!

¡Gracias!